



Universidad Militar Nueva Granada

INSTITUTO DE ESTUDIOS GEOESTRATÉGICOS

22/04/2022

DE LA CUARTA A LA TERCERA GENERACION DE LA GUERRA

Por: General (RA) Carlos Ospina Ovalle¹

Resumen

Durante algunos años, analistas norteamericanos y europeos insistieron sobre la transformación de la guerra (Krames 2.002, p 61), mediante la cual, los conflictos armados de carácter transnacional pasaban a un segundo plano y se enfatizaban los de orden interno o interestatales. Los propios Estados Unidos establecieron un departamento de transformación de sus fuerzas en ese sentido. Se empezó a hablar de guerra asimétrica de cuarta generación y posteriormente, luego del 2.014, de guerra híbrida, conceptos que se expandieron rápidamente en todas direcciones. Algunos países, siguiendo este ejemplo decidieron establecer sus oficinas de transformación y adaptaron la terminología de esta nueva era. La sorpresiva invasión de Rusia a Ucrania en febrero de 2022 obligó en término de días a revisar estos conceptos, a reevaluar el contexto que los enmarcaba y a buscar soluciones diferentes, al punto que el propio presidente de los Estados Unidos habló sobre la posibilidad de una “Tercera Guerra Mundial”. Los países nórdicos de Suecia y Finlandia, tradicionalmente reacios, se apresuraron a recalcar su intención de ingresar a la OTAN y, al igual que otras naciones europeas, aumentaron su inversión del PIB en defensa elevándolo de un tradicional 1.5% a un sorpresivo 2%. (Deutsche Welleh, 2022)

En el presente escrito, se hará un análisis sobre las diferencias existentes en la teoría de las generaciones de la guerra y los cambios que han producido como consecuencia de la invasión rusa a Ucrania, así como lo que de ello se deriva en los niveles operativo y táctico.

Palabras clave: Generaciones de la guerra. Centros de gravedad. Punto culminante

Desarrollo del documento

El conocido profesor norteamericano William Lind, en su obra la “Cuarta generación de la guerra moderna” (Lind,2014, p14) advertía sobre la transformación que

¹ Asesor del Instituto de Estudios Geoestratégicos de la Universidad Militar. Este documento forma parte de la serie “Análisis Coyunturales”. Las opiniones expresadas en este documento son de exclusiva responsabilidad de su autor y no reflejan necesariamente los puntos de vista de la Universidad Militar Nueva Granada.

paulatinamente había sufrido este fenómeno. Iniciaba su descripción, con una primera generación en la que la variable principal, era la aplicación de la masa de los ejércitos en contra de sus enemigos, luego de la proclamación del estado nacional en 1.648 como consecuencia del tratado de Westfalia. Se producían encuentros entre ejércitos que chocaban por lo general frontalmente y en donde la variable dominante era precisamente esa masa. El punto máximo de esta generación, fue la guerra civil norteamericana entre 1.861 y 1.865 cuando se enfrentaron ejércitos de gran tamaño como en caso de Gettysburg (Estados Unidos), en donde combatieron cerca de 200.000 soldados de los bandos enfrentados el norte y el sur en medio de un sangriento choque frontal, que produjo miles de muertos y heridos. Naturalmente el desarrollo tecnológico de las armas de fuego y la aparición de otras como la ametralladora hizo inviable la continuación de ataques masivos al estilo napoleónico, pues el volumen de fuego lo impedía.

La segunda y tercera generación de la guerra, intentaron presentar soluciones diferentes. La segunda generación, se traducía en la combinación de un poder de fuego determinante a cargo de la artillería y el avance frontal de la infantería bajo su protección. En desarrollo de la “gran guerra” (194-1.918), se utilizaron millones de granadas para los cañones y obuses causando un 80% del total de las bajas de la contienda, estimado en millones de muertos y heridos. Al igual que la generación anterior resultó en una enorme mortandad pese a la construcción de posiciones defensivas o trincheras, llevando al ejército francés a insubordinarse contra de sus generales en 1.917 y a negarse a avanzar sobre las trincheras enemigas bajo el mortífero fuego artillero. El punto máximo de la segunda generación, fue la primera guerra mundial. La tercera generación, a diferencia de las anteriores, no buscaba enfrascarse en sangrientos combates frontales por el control de la línea del frente, sino que, buscaba a través de maniobras, sobrepasarlo y atacarlo por donde presentara mayor debilidad o expusiera su máxima vulnerabilidad. Ese fue en esencia, el propósito principal de la segunda guerra mundial y sus autores principales los alemanes con la “guerra relámpago” también conocida como “Blitzkrieg”. Esta maniobra, era mucho más efectiva que el cañoneo de las posiciones enemigas y gracias a ella, los alemanes lograron grandes victorias que en definitiva no pudieron sostener.

La aparición y uso de las armas nucleares, años más tarde, impuso una nueva lógica de la guerra fundamentada en este tipo de armas, sus efectos, y en especial la disuasión que generó entre las grandes potencias que poseían esta tecnología deteniendo el desarrollo de la estrategia tradicional. Paralelamente, un nuevo tipo de guerra fue creciendo en países como China, en donde agentes no estatales, luego de politizar y organizar grandes sectores campesinos, iniciaron una lucha interna contra el Estado, cambiando así, el carácter interestatal de la guerra a intraestatal. No se trataba de lucha de guerrillas como apoyo a un ejército, lo cual era la idea que se tenía, sino, de un nuevo tipo de lucha política en el que la variable principal era el tiempo y el objetivo el cambio de la naturaleza del estado hacia uno, por lo general de tipo comunista. Mao Tse Tung, quien lideraba esta contienda dio así origen a la cuarta generación de la guerra (Hammes, 2006, p3). Los países de África aún bajo régimen

colonial, adoptaron este tipo de lucha en contra de sus amos coloniales europeos, para obtener su independencia la que lograron muchos de ellos, luego de “guerras prolongadas”. En Latinoamérica, revolucionarios comunistas también se plegaron a ella para llevar a cabo sus luchas de reivindicación social, con mayor o menor éxito de acuerdo con el país, hasta que la llegada del narcotráfico terminó con su legitimidad, moral y apoyo popular. En otras regiones del planeta, grupos de carácter religioso, radicales en su forma de percibir la fe, también sucumbieron a la idea de guerras intraestatales para imponer sus creencias, castigar a los infieles y dominar sus países estableciendo califatos que facilitarían la venida al mundo de Alá (Dios). Identificaron sus amenazas y encontraron que su principal enemigo era los Estados Unidos, como centro de la cultura occidental. Hacia allí, dirigieron sus principales esfuerzos y llevaron a cabo en cabeza de Al Qaeda, los terribles ataques del 9/11. La reacción norteamericana, condujo a las guerras de Irak y Afganistán y a las teorías sobre la cuarta generación y su consiguiente idea sobre la transformación. Se pensaba, que la paz europea luego de la segunda guerra mundial estaba garantizada y que la globalización la había consolidado. Elementos como la exportación de petróleo y gas por parte de Rusia, el intercambio de productos, tecnología y hasta el turismo permitía altos niveles de seguridad. Los recursos de defensa, se dirigieron hacia la contención de la cuarta generación de la guerra personificada en los últimos tiempos por ISIS y los países europeos bajo la OTAN, hasta la participaron en las intervenciones militares en Irak y en Afganistán.

Analistas tan profundos como David Oakley (2019) con suficiente anticipación, advertían como los recursos norteamericanos, en particular la inteligencia se había dedicado a asuntos operativos como la lucha en contra de Al Qaeda e Isis, descuidando el verdadero propósito estratégico, como era el antagonismo este-oeste y la amenaza que el resurgimiento de Rusia representaba ante la adhesión de nuevos países a la OTAN cada vez más cercanos a la antigua Unión Soviética.

La invasión de Ucrania por parte de Rusia, sorprendió a gran parte del mundo y fue una transición regresiva entre la cuarta y la tercera generación de la guerra. Cuando la atención del mundo estaba centrada sobre enfrentamientos con los radicales islámicos que implicaban asimetrías de cuarta generación y combates entre insurgentes y soldados mediante maniobras irregulares, se volvió a combatir entre soldados de manera convencional con armas tan letales como la artillería y los misiles, la aviación y la amenaza de armas químicas y biológicas. Este paso de la cuarta a la tercera generación de la guerra, determinó también, variaciones en el centro de gravedad que en definitiva será el factor determinante en la definición del conflicto. Puede definirse como “el punto focal alrededor del cual giran las fuerzas gravitantes” significando que existe un punto que brinda la suficiente coherencia al conjunto para que pueda funcionar, pero si, por alguna razón se cae o desaparece, todo el conjunto colapsará. Así, alrededor de Kiev gira la existencia de Ucrania, sus fuerzas armadas, su población civil, su independencia y otras que actúan como fuerzas gravitantes. Si Kiev, centro de gravedad ucraniano, es ocupada por los rusos aun si el gobierno logra escapar, los invasores habrán cumplido con su objetivo político que según el propio Putin, es retomar espacios que pertenecen a Rusia. El centro de gravedad, tiene

fortalezas críticas como el liderazgo del presidente Zelinski, la moral y patriotismo de todos los ucranianos y el apoyo exterior de países como Estados Unidos y la OTAN, pero también, tiene vulnerabilidades críticas como su dependencia del exterior para mantener alto niveles de combate, la logística básica de ciudades que han sido aisladas y cortadas de todo suministro y la limitación en sus efectivos si bien la milicia territorial voluntaria hace presencia, pero sin el entrenamiento requerido. Por su parte el centro de gravedad ruso en Ucrania es su ejército. Si este es derrotado o no alcanza sus objetivos, la invasión será un fracaso. Tiene algunas fortalezas críticas, como la posibilidad de recibir refuerzos y reabastecimiento proveniente de suelo ruso, el despliegue por líneas exteriores en cuatro ejes de avance y el control de la iniciativa estratégica que le da la posibilidad de realizar nuevas maniobras. Sus vulnerabilidades críticas, están dadas por prolongación de la lucha que desgasta sus fuerzas y lo puede llevar al punto culminante (a partir de ese momento es incapaz de continuar con la ofensiva y tiene que pasar a la defensiva o retirarse), la presión económica mediante la cual su logística se afectará, así como la moral de muchos de sus soldados ante las inmensas pérdidas que se han sufrido tanto en vidas como en material de guerra.

En esencia, se trata de un enfrentamiento entre centros de gravedad, fortalezas, vulnerabilidades y deberá prevalecer, el que logre aprovechar y ampliar las vulnerabilidades enemigas en tanto puede consolidar sus fortalezas. En buena medida, ello dependerá de la estrategia que cada bando ha utilizado. La rusa cimentada sobre una maniobra de ocupación en dos fases, una de movimiento hacia las ciudades y luego cerco (no como en la edad media sino mediante el control de puntos de acceso) y fuego para desmoralizar a los defensores y a la población civil y paulatinamente, hacerle ver que no hay esperanza y posteriormente obligarlos a entregarse. Para este fin, se envió al 41º ejército de armas combinadas del Distrito Central de las Fuerzas Armadas de la Federación Rusa (Kyib press, 2022) con unos efectivos entre 190.000 y 210.000 divididos en los cuatro ejes mencionados y con propósito inicial de avanzar y derrotar rápidamente a los posibles defensores ucranianos en una maniobra similar a la realizada en Georgia en 2008 en donde en menos de 5 días lograron ocupar el país y su capital Tiflis. Se pensó, que una maniobra de la tercera generación de avance rápido sería suficiente. No se trató de la maniobra clásica alemana del Blitzkrieg, dirigida a sobrepasar el dispositivo enemigo y cortar sus líneas de comunicación, sino de Kesselschlacht (Corum, 1994 p 43) o maniobra de cerco cuyo propósito es aislar una fuerza y luego mediante el empleo de artillería y en este caso misiles, debilitarla y obligarla a rendirse. Ucrania, ha empleado como maniobra fundamental la defensa en varias modalidades. Inicialmente, una defensa de línea con posiciones reforzadas con misiles, complementada por defensa móvil con grupos que atacan las líneas enemigas y causan daño permanente y se retiran utilizando fuerzas especiales y defensa en profundidad, que permite replegarse a posiciones preparadas con anterioridad, hacia las cuales pueden replegarse para continuar combatiendo, causando entre tanto, desgaste a los atacantes rusos.

El fondo del conflicto está, en la obtención de objetivos políticos que giran alrededor de la autonomía de Ucrania para tomar decisiones en este nivel, y la intención rusa de

impedirlo, e imponer sus criterios desde el punto de vista de Federación, que incluyen mantener su hegemonía política. En consecuencia, podría hacerse un símil remoto con la situación del centro Europa en 1.648, que finalizó con la guerra de los treinta años y el tratado de Westafalia.

CONSIDERACIONES FINALES

La invasión rusa a Ucrania terminó con la idea , que la cuarta generación de la guerra había reemplazado a la forma tradicional de hacerla, e hizo volver a la realidad a muchos analistas que descartaban los enfrentamientos interestatales en especial en Europa.

La validez del espectro de la guerra con sus transiciones y escalas desde conflictos asimétricos hasta nucleares pasando por convencionales de alta y baja intensidad, quedó reivindicada.

La trascendencia del centro de gravedad como punto focal y determinante de la victoria o derrota conserva su vigencia, así como, también el enfrentamiento entre los centros de gravedad opuestos, sigue siendo el eje de una guerra cualquiera que sea su naturaleza.

La estrategia fundamentada en la maniobra típica de la tercera generación pese al desarrollo tecnológico de las armas, continúa otorgando ventajas a quien la sepa interpretar y aplicar.

INSTITUTO DE ESTUDIOS GEOESTRATÉGICOS

Referencias

Corum J. (2014). The Roots of Blitzkrieg: Hans von Seeckt and German Military Reform. Kansas University press 1994

Deutsche Welle (2022). Suecia y Finlandia reiteran su derecho a entrar en la OTAN. DW Noticias. <https://www.dw.com/es/suecia-y-finlandia-reiteran-su-derecho-a-entrar-en-la-otan/a-60930376>

Hammes, T (2006). The Sling and the Stone: On War in the 21st Century. Zenith Press.

Krames J (2002) The Rumsfeld way. McGraw Hill Books

Lind W (2014). The fourth generation of modern war. Castalia

Oakly, D (2019). Subordinating Intelligence. Kentucky University.